FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS – Monte Esquinza, 30-3.º dcha. – MADRID-4

RENOVACION

BOLETIN DE INFORMACION
DE LA FEDERACION
DE JUVENTUDES
SOCIALISTAS
DE ESPANA EN FRANCIA

Cuarta Epoca. — N.o 11
Toulouse, 5 de septiembre 1945.

Deberes de la Juventud

Cuanto màs prôxima està la hora dichosa de la liberaciôn de nuestro pais màs cercanas se nos presentan las responsabilidades enormes con las que nos veremos obligados a cargar los jôvenes trabajadores. Lo seràn aùn mayor porque examinando la tràgica situaciôn de España no ignoramos que hemos de ser la piedra angular sobre la que ha de descansar el peso de la reconstrucciôn del pais.

No se nos oculta que por las dramàticas circunstancias en que hemos vivido, nuestra formaciôn profesional y cultural ha sufrido un enorme quebranto. Pero no queremos ocultar tampoco nuestro firme propôsito de superar ese tiempo perdido para ser ùtiles a nuestra clase y a nuestro Partido. Nuestra promesa es firme. Tanto como nuestro pensamiento. Firmeza que nos harà constituirnos en fieles servidores del Partido Socialista Obrero Español, a quien la hora presente le sitùa, tanto desde un plano nacional como internacional, como eje sobre el que ha de girar la politica de España.

No serà, ciertamente, nuestra juventud un motivo de discordia, ni crearà querellas. Serà la vigilante màs fiel de que la unidad espiritual del Partido restablezca el viejo concepto que en torno de él fué creado. De él recibiremos la experiencia, el consejo, la orientaciôn. Y junto a él nos aprestaremos a conducir a nuestra clase hacia la meta de sus aspiraciones con la tranquilidad y la seguridad de quienes con fe y entusiasmo nos sentimos orgullosos de un pasado ejemplar, digno y consecuente.

Bien sabemos que en nuestro camino se opondràn obstàculos dificiles de franquear. No importa. Nuestro dinamismo inigualable los barrerà y la obra serà coronada por el triunfo. Nos sonreirà y nos recompensarà de las horas dolorosas por las que pasamos.

Muchos pensaràn que la irresponsabilidad se apoderarà de nosotros. Aludiràn a la experiencia del pasado. Craso error. En el pasado fueron posibles muchas cosas por la entrega generosa, desinteresada y vigorosa a la guerra contra el fascismo. Pues bien; con la misma generosidad, desinterés y vigor nos entregaremos a la obra constructiva del Socialismo en la Repùblica.

Si en el interior del pais ese serà el norte y guia de nuestra acciôn, en el exterior crearemos en nuestros medios el clima de confianza màxima para que la solidaridad internacional revolucionaria haga recobrar la confianza del mundo en un pais que con la misma tranquilidad con que luchô en inferioridad de condiciones sabrà levantar piedra por piedra y edificio por edificio una nueva sociedad que serà ejemplo y admiraciôn de un mundo civilizado.

Sabemos ciertamente que los grajos de la politica, los aprovechados, los que aùn siendo españoles son extraños a nuestro pais, empeñaràn en su obra destructora todo el caudal de energia de que sean capaces para malograr nuestra obra. Vano empeño frente a una guardia aguerrida y prestigiosa, que tiene demostrado hasta dônde es capaz de llevar su sacrificio.

Frente a nuestros propôsitos de proclamar sin rodeos la verdad, la gran verdad, se alzaràn cinicos portavoces de la falsedad, demagogos de toda laya. No importa. Si sus propôsitos son reproducir la historia, nosotros estaremos prestos a reconstruirla en la seguridad de que seremos seguidos y aplaudidos por un pueblo que sabe pensar y adquiriô su mayoria de edad en las luchas violentas contra un fuerte enemigo.

Si a través de nuestra larga vida aprendimos a perder, con la misma facilidad sabremos aprender a ganar y conservar el beneficio hasta sus ùltimas consecuencias. Somos jôvenes por la edad pero cultivados por la experiencia que la lucha proporciona.

Las Juventudes Socialistas de España, como las Juventudes Socialistas del resto del mundo saben que la hora les pertenece y seria pueril que nadie se opusiera a lo que por natural seria absurdo querer detenerlo. Ni sus principios son los màs aptos, ni su conducta la màs limpia para en nombre de ella poder actuar. Apartarse del camino que se sigue no es sabio cuando no se ignora que la fuerza arrolladora que viene por él nos puede eliminar por la fuerza.

Nos hemos entregado a esas reflexiones. Son ellas las que nos aconsejan expresarnos en esos términos si es que el espiritu de colaboraciôn no se impone con lealtad, con austeridad. Empleando esas normas elementales de conducta, podemos ir tan lejos como deseemos. Sin ellas estamos seguros que llegaremos aùn cuando nuestra soledad pueda ser un motivo de retraso en legitimas aspiraciones que todos debemos compartir.

Esta hora histôrica obliga a la reflexiôn. Sopesemos los pros y los contras de acciones esporàdicas e infantiles y si son favorables a nuestros càlculos entreguemos nuestros mejores esfuerzos a levantar un pais empobrecido por el fascismo, situàndole a la altura en que le corresponde y desde la que pueda observar a todo el mundo en un plano de igualdad.

Frente patriôticos y organizaciones ùnicas de la juventud

por **Leoncio PEREZ**

Interesadamente se estàn empleando estos dos términos por las organizaciones que viven al calor del confusionismo màs absoluto para subordinar a todas las que no comparten su criterio.

Es de una lôgica aplastante que el movimiento recuperador de los jôvenes socialistas para su movimiento especifico se plantearan, examinando en sus mínimos pormenores, el alcance de esos movimientos confusos para adoptar una posiciôn que haciendo honor a su tradiciôn revolucionaria adoptara claras posiciones para ofrecerlas a la juventud trabajadora de nuestro pais.

Estos ùltimos tiempos hemos sido testigos de mayor excepciôn, no sôlo en las particulares reuniones de las Federaciones Nacionales de Juventudes Socialistas. Nuestra asistencia al Congreso de la Liberaciôn celebrado en Bordeaux por los jôvenes franceses nos hizo conocer en sus màs mínimos detalles el alcance de las resoluciones que tenemos ante nosotros. Màs tarde han sido los jôvenes belgas y los italianos los que minuciosamente nos expusieron la politica que seguian en sus respectivos países una vez liberados sus territorios. Nuestro Congreso fué el exponente de una coincidencia general en los puntos que fueron examinados en la reciente reuniôn de Paris, donde por unanimidda fué decidida la reconstituciôn de la Internacional Juvenil Socialista.

Nuestro pais tiene una experiencia. Rica experiencia para el presente y futuro. De una organizaciôn revolucionaria de clase como fueron siempre las Juventudes Socialistas, agregàndola esa U. se quiso hacer una organizaciôn màs bien contrarrevolucionaria, confesional donde la doctrina de los fundadores del Socialismo internacional no cuenta para nada. Es el Socialismo nacional subordinado y sometido a intereses ajenos lo que predomina. Los nuevos «teôricos» han inventado unos frentes patriôticos aptos para el siglo XVIII y XIX, jamàs para el XX, donde el conflicto de los intereses de clase nos lleva a aceptar la lucha en sus ùltimos términos de los que hemos de esforzarnos en que el Socialismo triunfe y lleve a sus ùltimas consecuencias la aplicaciôn de sus principios programàticos.

La organizaciôn patriôtica no nos llevaria màs que a oponer a nuestra tesis, la antitesis; es decir, robustecer la fortaleza enemiga dentro de nuestra casa. Es crearnos un estado peligroso, artificial, que nos llevaria a perecer. Si empleàramos una vulgar expresiôn, tendriamos que decir que estariamos engordando el cerdo para liquidarlo después. No. Este sistema no encuadra con nuestro pensamiento. El caràcter tipicamente revolucionario no desdeña pero tampoco subordina el espiritu nacional al internacional. No halaga la pasiôn ciega por la patria; tampoco condena el sentimiento por el país. Cree que en la coordinaciôn del espiritu nacional con el internacional se posibilita la comunidad de pensamiento y acciôn del proletariado en el mundo.

El frente patriôtico ademàs de confusionista es contrarrevolucionario. Llamarse asi o como en los medios españoles, juventud combatiente es utilizar el mismo disfraz estereotipado.

Por otra parte se nos ofrece como una panacea la organizaciôn ùnica de la juventud. Ni una fôrmula ni otra nos seduce. Somos decididos partidarios de conservar nuestra personalidad. La juventud ùnica proporciona movimientos sin contenido, amalgamas sin solvencia. No podemos renunciar en nombre de ninguna uidad a perder la personalidad propia de una organizaciôn que tiene que posibilitar a la juventud trabajadora una acciôn que la permita establecer un sistema econômico que la emancipe del sometimiento a regimenes que histôricamente no tienen razôn alguna de existencia.

Renunciar a nuestra personalidad, a nuestro programa es tanto como si como seres de la Naturaleza nos permitiéramos el lujo de manifestar que no precisamos el aire para respirar. No es ese un sistema que concuerde con nuestra forma de pensar. Emplearlo para ocultar propôsitos de servir otros intereses ajenos a los nuestros, es realmente vergonzante. No hemos llegado aùn a un grado tal de servilismo.

Por el contrario somos decididos y entusiastas partidarios del establecimiento de una alianza de la Juventud revolucionaria que respetando la personalidad de cada cual nos lleve a la consecuciôn de fines bien determinados y mejor esclarecidos.

FELICITACIONES MEJICANAS

MEJICO. — El ministro de Estado interino, Sr. Tello, ha dirigido una carta de felicitaciôn al Sr. de los Rios, manifestàndole que el Gobierno mejicano se siente satisfecho de la existencia de un Gabinete republicano, acerca del cual el Gobierno mejicano no precisa emplear la palabra reconocimiento puesto que nunca ha dejado de reconocer como situaciôn legal de España a la Repùblica. (A.E.P.).

LA POLITICA JESUITICA DE LA J.S.U.

Ha caido en nuestras manos la circular nùmero uno de la subdelegacin en Paris de la J. S. U., en la que se establece el plan de trabajo stajanovista que han debido realizar durante el mes de agosto las «direcciones locales y departamentales».

No serà preciso recordar que la J. S. U., organización artificialmente creada en España y màs aùn reconstruida en Francia, carece de todo sentido juvenil, posee un caràcter antisocialista y lejos de estar unificada es el motivo principal y actor de la división màs profunda que existe.

Hemos leido con todo detenimiento el trabajo que tiene todas las caracteristicas del «orden del dia» de un regimiento. No es de extrañar que se emplee ese sistema. Realmente, es la confirmaciôn de las ya clàsicas 21 condiciones de Moscù en las que se imponia una férrea disciplina de hierro, rayana en la disciplina cuartelaria.

Se ordena «realizar un intenso trabajo de unidad entre los jôvenes, principalmente entre los libertarios, exigiendo que cada J.S.U. se haga amigo personal de un joven libertario, frecuentando los mismos cafés, restautants, cines, teatros.»

Estos nuevos procedimientos tan viejos como la cofradia de Ignacio de Loyola, no atraeran en forma alguna a los jôvenes libertarios, de cuyo espiritu de clase nadie puede dudar. Pero se necesita tener un espiritu conventual para plantearse un problema de unidad entablando relaciones al calor de una convivencia que repugna a larga distancia.

Politica confusionista como esa, nadie puede aceptarla. Las relaciones son màs importantes como para no entregàrselas a la tertulia de un café.

Los nuevos espigones de la nueva politica tipo juventudes catôlicas, tienden a separar el verdadero sentido de una alianza revolucionaria que debe encaminarse a fijar unas posiciones clarisimas con respecto a todos aquellos problemas que tiene planteada la juventud española.

La formaciôn del Gobierno ESPAÑOL y la opiniôn internacional

Por Pedro BRUNO

La formaciôn del Gabinete Giral en Méjico constituye una promesa y una esperanza. Promesa por cuanto significa la decisiôn de los grupos democràticos de fuera y de dentro del país de ir resueltamente a la restauraciôn de la legalidad en esta época de posibilidades de libre determinaciôn de los pueblos que abre el mundo de la paz. Esperanza porque la nueva formaciôn ministerial es el instrumento y la representaciôn de la unidad de pensamiento y de la voluntad de acciôn de los españoles antifascistas, a los que nuestros amigos y consejeros del exterior nos han venido exhortando con tanto calor e insistencia.

El Gobierno Giral ostenta la representaciôn directa de la mayor parte de los partidos y movimientos democraticos y seguramente merecerà el apoyo de los de indudable caràcter antifascista que no participan en él. Tiene una misiôn primordial y dificil ganar para la Repùblica la confianza de los Gobiernos de las Naciones Unidas. Escribimos la confianza y no la simpatia, porque ésta se nos ha discernido ya de manera verbal. El Presidente Truman, Mr. Bevin y, por ultimo, el general De Gaulle, han expresado con rotundidez y solemnidad sus preferencias por una España democratica.

¿Que significado pueden tener tales declaraciones al lado de determinados actos y acuerdos de los Gobiernos dirigidos por los estadistas que no han tenido reparo alguno en hacerlas?

Francia acaba de reanudar las negociaciones, suspendidas a raiz de la publicaciôn del comunicado de Potsdam, para ultimar un pacto comercial con la España de Franco. Los Estados Unidos han acordado una modificaciôn de sus tarifas aduaneras favorable al comercio español. Mr. Bevin anunciô en su ultimo discurso de la Cámara de los Comunes que ninguna medida coactiva de indole econômica piensa por ahora adoptar el Gabinete de Londres contra el Gobierno fascista de Madrid. ¿En qué consiste entonces las simpatias para con una futura España democràtica y la aversiôn hacia la actual España falangista? Para nosotros està claro que se espera la acciôn de los republicanos españoles. Un portavoz del Foreing Office ha afirmado hace pocos dias que la actitud del Gobierno britànico respecto a España dependerà en mucho de la reacciôn que en el interior del país se registre y se observe. Nosotros tendriamos derecho a preguntar a ese portavoz en qué puede consistir la reacciôn del pueblo español que se espera y, al parecer, hasta se desea en el Foreing Office. España es un país sometido por la fuerza, ocupado por un ejército que no es un servidor del pueblo, sino el instrumento de opresiôn de un régimen nacido de la revuelta y de la facciôn.

¿Qué indole de reacciones interiores cabe esperar, pues?

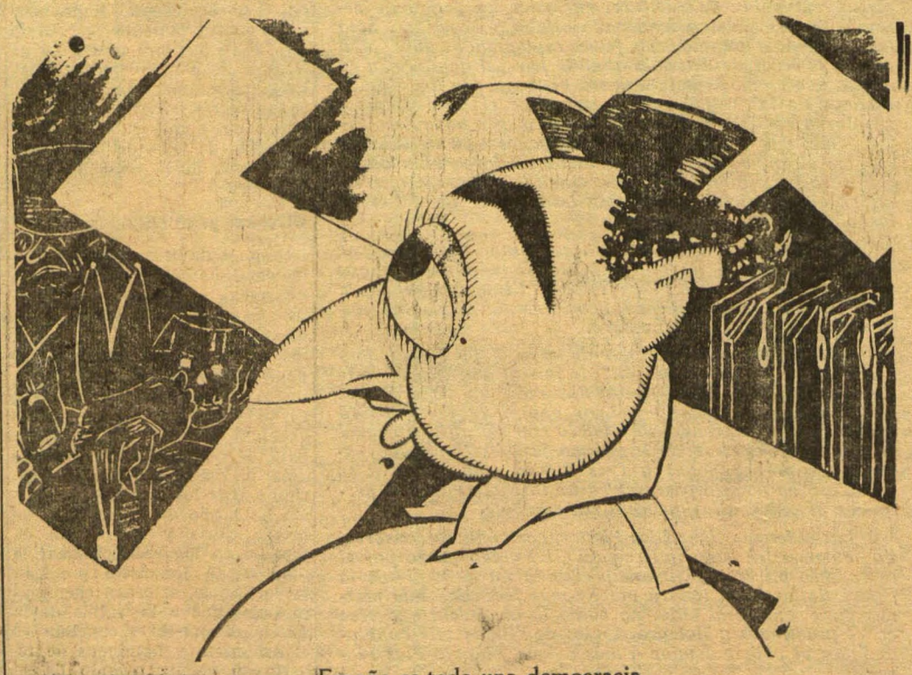
Indudablemente, no aparecen demasiado definidas las antipatias o las simpatias que en las sedes de los Gobiernos de las grandes potencias se sienten hacia una y otra España: la reaccionaria y dictatorial y la legitima y democràtica. Pero a nosotros, en el terreno de la acciôn pràctica, nos estorba toda consideraciôn de tipo contemplativo y de consecuencias inoperantes. Tenemos que ganar una confianza que se nos niega, pese a que la negativa se envuelve en corteses frases de solidaridad ideológica. Hace falta actuar. ¿Como? El nuevo Gabinete republicano español va a iniciar —su Presidente lo ha dicho— una actividad diplomàtica encaminada a lograr su reconocimiento por los Gobiernos extranjeros. La presencia de Fernando de los Rios en la cartera de Estado es prueba del propôsio y buena garantia para su consecuciôn. Pero habrà que complacer a los que aguardan a que se produzcan reacciones dentro de España para que, en el campo diplomàtico, se dé beligerancia al Gabinete republicano. ¿De qué manera? Hay indicaciones que estàn suficientemente claras, aunque se hagan en el enrevesado y circunlocuaz lenguaje de las cancillerías. Ahora ya tenemos un Gobierno. Es preciso apoyarle y asistirle. Le corresponde la direcciôn y tiene derecho a exigir la obediencia. Pero como tiene por meta el restablecimiento de la democracia en el país no se sentirà, suponemos, molesto si sus partidarios se permiten la expresiôn de opiniones y de iniciativas. Parece que lo màs oportuno en estos momentos, al tiempo que la expresiôn del acatamiento y del respeto de los antifascistas españoles, es hacer llegar a nuesros gobernantes nuestros convencimientos y nuestros afanes. Y el primer convencimiento a expresar a nuestro Gobierno desde Francia es que se hace preciso acompañar a la acciôn politica y diplomàtica otra que convenza al mundo de que los españoles de fuera y de dentro de España no sôlo estamos contra Franco, sino con la Repùblica. El Gobierno manda y los gobernados obedeceremos.

¿ Participarà la U. G. T. en Francia en el Gobierno Giral ?

TOULOUSE. — Los Comités Ejecutivos de la U. G. T. y del Partido Socialista se han reunido por la tarde del 29 de agosto en sesiôn comùn con objeto de estudiar una comunicaciôn del Sr. Giral invitando a la U. G. T. a escoger entre tres nombres que le fueron sometidos por el Presidente del Consejo el del representante de la organizaciôn sindical en el Gobierno.

El Comité Ejecutivo no ha hecho pùblico aùn el resultado de sus deliberaciones.

LA ARANA NEGRA...



España es toda una democracia...

A LOS CORRESPONSALES

Recomendamos a nuestros Corresponsales que ante las dificultades que encontramos para poder editar nuestro semanario, se apresuren a efectuar las liquidaciones correspondientes a fin de poder hacer frente a las obligaciones de caràcter econômico que el mismo nos impone.

Todos los giros deben ser dirigidos a nombre de nuestro Director Leoncio Pérez, 53, rue Grignan.— Marseille.

Reflexiôn y lealtad

por Luis Hernàndez

Las ùltimas semanas que acaban de pasar, han sido prodigas en acontecimientos diplomaticos, con los cuales nuestro problema ha salido fuertemente reforzado.

Las ùltimas noticias de América llegadas a Francia, nos hacen deponer nuestro pesimismo, para abrir de una manera casi definitiva la puerta grande de la esperanza. Esperanza y optimismo, dos conceptos que reposaban en el feudo del olvido, ya que en el alma del exilado español lo que habiamos visto y lo que teniamos que ver cuando la Patria era un recuerdo lejano en nuestra ausencia, sòlo la amargura, la decepciòn y el pesimismo, eran conceptos que como marchamo de ineluctable realidad, aprisionaba la mercancia de nuestra errabunda desventura.

En aquellos lejanos dias en que por ùnico horizonte teniamos las extensas explanadas de una arena circunscrita de alambradas y màs tarde los grupos de infamante memoria, donde la explotaciòn fué la moneda corriente con que se pagaba nuestro rendimiento de parias vencidos y mordidos con rabia por el capitalismo internacional, en aquellos dias, sòlo habia un ansia humano, sentido con fe, con sincera fuerza: volver a España y conquistar la Repùblica perdida. No pediamos màs. Pensàbamos y sentiamos a España con màs intensidad que nunca, jamàs fuimos tan españoles, èramos màs nacionales que Franco, a pesar de su España tres veces gritada con espùreo patriotismo.

Aquellos tiempos pasaron.

Hoy, el ambiente es otro, para algunos España y la Repùblica es el objetivo ansiado, como ayer, como hoy, como continuaremos insistiendo mañana. Para otros, eso es ya poco.

Reflexiòn, serenidad, comprensiòn, ese debe ser nuestro lema. Pensemos lo que hicimos para ganar lo que hoy tenemos ganado. Realicemos una unidad de acciòn de toda la masa antifascista exilada, y al volver a España, cuando España nos sea devuelta, procuremos no herir conciencias y logremos aunando esfuerzos y voluntades, levantar a nuestro pueblo del caos y de la ruina en que se encuentra.

Esa es nuestra obra hoy, cuando los acontecimientos diplomàticos en el àrea internacional van perfilando nuestro retorno al solar patrio.

Unidad de quienes juntos luchamos durante la ocupaciòn y màs tarde en el organismo que la ùnica y verdadera masa antifascista creò en Francia y América. Los demàs en poca cantidad y peor calidad no cuenta. Por eso hoy, los que ayer estàbamos unidos en una acciòn de conjunto, debemos, recordando la miseria que dejamos entre trozos de alambradas y lechos de arena, activar la puesta en marcha para conseguir de una vez y para siempre, ganar a España y con ella la Constituciòn republicana.

Movimiento juvenil

Seccièn de Arudy (B. P.)

En los primeros dias de julio se constituyò la Seccièn de Juventudes Socialistas de España, en Arudy. A la asamblea de constituciòn acudieron gran nùmero de jòvenes socialistas, los cuales procedieron a la creaciòn de dicha Seccièn juvenil.

Tras de un cambio de impresiones y la intervenciòn de los compañeros del Comité Coordinador departamental, quedò constituìda la Seccièn, siendo elegidos los compañeros siguientes que integran el Comité de la misma:

Secretario general, Juana Fernàndez; Secretario administrativo, Anselmo Almenara; Secretario de propaganda, Manuel Goicoechea.

* * *

Seccièn de Marsella

AVISO URGENTE

Se ruega a todos los jòvenes socialistas, afiliados a esta Seccièn se pasen de urgencia para un asunto de gran importancia, por nuestro domicilio social, 12, rue de Pavillòn, a partir del lunes, dia 10, hasta el sàbado 15 de los corrientes, de las 19 a las 21 horas.

* * *

Se pone en conocimiento de todos los afiliados del P.S.O.E., U.G.T. y J. S. y simpatizantes, que el lunes 3 de septiembre, a las 20.30 horas, han dado comienzo las clases de capacitaciòn cultural y politica, en nuestro domicilio social, 12, rue Pavillòn.

En Espana todo lo que no es franquista es rojo

declara un sacerdote belga

Ahora que el Gobierno franquista pone tan especial interés en negar las informaciones transmitidas por algunos corresponsales acerca del trato que los prisioneros reciben en los campos de concentraciòn, nos parece oportuno reproducir de la revista catalana «L'Emigrant», que se publica en Chile, el siguiente interesante relato.

Simòn Leclef es capellàn de la marina de guerra belga. Tiene unos ojos de azul purìsimo y el elegante y cortés, como corresponde a un marino que ademàs es capellàn. Pero, sobre todas las cosas, tiene ante nosotros un titulo que le hace extraordinariamente simpàtico: durante tres años, de 1940 a 1943, ha recorrido los campos de concentraciòn de España y no siempre en calidad de turista.

No se hace rogar para explicarnos còmo fué su llegada a España. Cuando el desastre belga, huyendo de los alemanes, recorriò diversos puertos del Atlàntico. Estuvo en Dunquerque, trabajando en la evacuaciòn; descendiò, después, por los puertos franceses a medida que éstos eran ocupados por los alemanes, hasta que, por fin, su barco llegò a Bilbao.

¡No sabia lo que allì le esperaba!

Llegada a la peninsula —

—La llegada de nuestro barco a Bilbao preocupò muchìsimo a las autoridades españolas —explica—. Tomaron una decisiòn inmediatamente. Los marineros serìan encerrados en el campo de concentraciòn de Miranda de Ebro, y los oficiales podriamos, por el momento permanecer en Bilbao, pero con la condiciòn expresa de presentarnos tres veces a la semana a la policìa.

Los marineros estarìan en buena compañìa con los «rojos». Supongo que no tendré que proclamar que en España todo el que no es franquista es rojo. Por consecuencia, yo también era rojo y debì mi suerte a los galones. De lo contrario, hubiera conocido los horrores del làtigo de la misma manera que los conocieron nuestros marineros.

Azotes en los campos de concentraciòn —

No precisamente por candidez, le preguntamos:

—¿Pero es que en los campos de concentraciòn se trata a los prisioneros a vergajazos?

—Es el trato normal... Y no creo que empleen el làtigo ùnicamente los especialistas... Todo el mundo. El ùltimo de los soldados reparte latigazos a diestra y siniestra. Créanme, es algo inhumano. No querrìa molestarles, pero ustedes conocen ya la furia y la sangre caliente de los españoles...

—Siga, siga —interrumpe un compañero—. Conocemos a nuestros hombres... Hable.

Los marineros belgas no escaparon al làtigo. ¡Eran también rojos! Al fin un dia, pude hablar con el general Loriga para hablarle del caso. No sé por qué, pero inmediatamente de hablar conmigo telefoneò a Burgos al general Lòpez Pinto. Mis marineros fueron trasladados a poco al campo de concentraciòn de Orduña, mientras que a mì se me permitiò trasladarme a Madrid para gestionar la repatriaciòn de mis compañeros. Con un par de dias tendria bastante. Al fin conseguì lo que me proponìa y todos los marineros que no eran necesarios para la conservaciòn del barco pudieron salir para Inglaterra, via Portugal.

No sé por qué, una cosa que a cualquiera le parecerà tan fàcil, fué considerada como un éxito diplomàtico. Còmo seria...

Hace de censor en España —

—De vuelta a Bilbao —continùa— el jefe de la censura militar me preguntò si podìa encargarme de la censura postal redactada en flamenco. No habré de decir que, considerando que de esta manera podrìa ser ùtil a los mios, acepté inmediatamente. La cosa marchaba bien, hasta que el cònsul alemàn, por indicaciòn de la Gestapo consiguiò que me desplazaran. Volvì a dedicarme a los prisioneros. De cuando en cuando, cruzaban la frontera ex combatientes belgas. La policìa española se apoderaba de todo el dinero que traìan y de todo lo que tenìa valor y los encerraba. Acaso conozcan las prisiones españolas, pero yo les aseguro que no conocen de la misa la media...

Por esta razòn concentré todos mis esfuerzos en centralizar a los prisioneros de todos los campos de concentraciòn y càrceles en un solo campo. Miranda de Ebro. Para la Navidad de 1940 habìa un centenar de 39 nacionalidades diferentes. Cada naciòn tenìa su grupo. Los belgas, màs tarde, llegaron a ser 600.

Después de una breve pausa continùa:

—Me trasladé definitivamente a Madrid, alquilé unas oficinas e hice colocar en la puerta una placa que decìa: «Embajada de Bélgica. Servicio de internados belgas en España».

Tenìa autorizaciòn para hacer un viaje semanal a Miranda de Ebro. Les llevaba ropa, jabòn... y comestibles. No tendré que decirles que se encontraban en la màs espantosa miseria. Las dificultades que encontraba para adquirir lo que necesitaban, no las podrìa describir. Màs del ochenta por cien de lo que compraba tenìa que buscarlo en la bolsa negra. Tuvimos suerte gracias a la ayuda de las embajadas de Gran Bretaña y Estados Unidos. Todo marchaba normalmente. Todas las semanas, previos los permisos de los ministerios de Guerra y de la Gobernaciòn, podìa repatriar de diez a veinte compatriotas. Ello no tardò en molestar a la Gestapo.

Detenido —

—El dìa 6 de junio de 1942 recibì la visita de la policìa. Registraron todo de arriba abajo, y finalmente me llevaron a los calabozos de Gobernaciòn. Eramos unos doscientos. Mis compañeros de celda eran un español que se llamaba Carlos Tercero —no lo olvidaré jamàs— y un portugués... No hablemos de malos tratos... En ninguna parte del mundo se verà lo que puede ver allì... Al cabo de quince dias me dejaron en libertad. No tenìa tiempo que perder y organicé un tren especial para ochocientos refugiados. ¡Serìa un récord! Del campo de concentraciòn marcharon a San Sebastiàn y de ahì a Portugal.

—Pero, ¿por qué a San Sebastiàn? — le preguntamos.

—No les extrañe... Cuando teniamos que hacer alguna cosa importante, teniamos que ir al pais vasco o a Barcelona... Allì todo es mucho màs fàcil... ¿No ven ustedes que allì no cuentan con la colaboraciòn de la gente y que la rebeldìa en esas tierras es muy viva?... Naturalmente, volvieron a detenerme. Pude saber que la Gestapo estaba decidida a suprimirme y, como mal menor, que aceptaria que se me expulsase. Mi tarea estaba, sin embargo, ya realizada: 3.010 compatriotas repatriados, no era poco.

—¿Qué opina de la situaciòn española? — le preguntamos.

—Ser profeta hoy en que las cosas estàn ya maduras, no tiene gran mèrito. Pero yo ya en el año 1941 dije que aquello no podìa durar. El falangismo o el franquismo es la soluciòn màs antiespañola que se puede imaginar. No convence a nadie, a pesar de los desfiles de muchachos de 15 años... Napoleòn dijo que con las bayonetas se puede hacer todo, menos sentarse sobre ellas. Han hecho ya tres o cuatro depuraciones de la Falange, pero no conseguiràn nada aunque hiciesen doscientas. Un dia le preguntaba a un amigo còmo era posible que perteneciese a la Falange. Entonces él me dijo: Mire, llevo las flechas en la guerrera, pero debajo llevo algo muy distinto.

El 95 por ciento de los españoles son enemigos acérrimos de la Falange, y Franco, que es su jefe, cristaliza naturalmente todos estos odios. En resumen, puedo decir que España es un gran campo de concentraciòn, dentro del cual hay españoles y, otras gentes que no son considerados como tales y a los que simplemente se tolera. Por la màs pequeña denuncia se puede ir a parar a la càrcel, no se sabe si por tres dias o por tres años

Han matado a España —

En este punto de la conversaciòn, el señor Leclef pronuncia unas palabras que consideramos de gran importancia.

—Han matado el alma de España, ellos que tanto hablan de ella, han matado la hispanidad. Del español, del Quijote, no han hecho sino algo que no se diferencia del francés, del sueco o del alemàn... Un hombre apagado, triste, desvitalizado...

Si no llega una soluciòn ràpida, el pueblo español habrà perdido definitivamente su caràcter... Pero por otra parte, ¡ay de ellos si llega!... Lo que ocurrirà no podrà compararse con la pasada guerra civil; millones de personas, hombres y mujeres, aguardan la hora de la venganza. Y ésta no la detendrà nada ni nadie.

El clero, gran culpable —

Después de una pequeña pausa, continùa:

—He de reconocer que el clero español no ha estado a la altura de su misiòn. En los pùlpitos, en los confesionarios, no se habla de perdòn, de caridad cristiana, sino de todo lo contrario. En todas las iglesias, ademàs de acentuar los odios no se ha dejado de repetir que no hay que dejar de ser falangista... Ha querido cerrar los ojos a la evidencia ha hecho del falangismo su propia causa y caerà con él. Cuando en lugar de predicar la palabra de Jesucristo predican la de Franco, se crean enemigos mortales que a la salida de la iglesia dicen —Este capellàn es el Anticristo y habremos de tenerlo en cuenta cuando llegue la hora...

Alrededor del mundo

La politica rusa en los Balkanes

A medida que el tiempo pasa se dibujan màs claramente las grandes dificultades que tendràn que vencerse a fin de establecer un sistema que garantice la reconstruccion de Europa. La acciòn de los «Tres Grandes» encontrò en la guerra un punto comun de coincidencia. Batir en toda la linea al fascismo era su objetivo fundamental, que ha sido plenamente logrado. Pero edificar la paz resulta màs complejo, no sòlo para los tres, sino para todos aquellos que pretenden colocarse a la misma altura y jugar con las mismas cartas. Claro es que las diferencias de apreciaciòn no son nuevas. En las conferencias internacionales celebradas con anterioridad al fin de la guerra se estableciò el pròlogo de las divergencias. Las zonas de influencia moral ha sido considerado por algunos paises como grupos de naciones en los que era obligado seguir una politica que coincidiera plenamente con aquella que realizaban en su propio pais.

Por lo que a Rusia se refiere era lògico esperar, al menos el proletariado internacional participaba de esa creencia, que, dado las particularidades de su régimen aplicaria una politica de solidaridad con aquellos paises en que el proletariado lograra, con asentimiento del pueblo, el poseer el poder politico. Asimismo vista la concesiòn hecha a las potencias de sistema econòmico distinto al suyo con la disoluciòn del Komminter, a juicio nuestro màs aparente que real, se simplificaria en todos los paises el problema entre los partidos de la clase obrera posibilitando el que ésta pudiera realizar sus propòsitos sin provocar luchas intestinas entre esas organizaciones. Toda lògica aconsejaba que desapareciendo el organismo internacional que tenìa establecido en todos los paises un sistema de penetraciòn con los partidos comunistas, debian disolverse los partidos nacionales como ocurriò en Norteamérica, aunque posteriormente fué enmendada la plana al reconstruirlo otra vez con el eclipse total de uno de sus principales dirigentes. Todo hacia esperar que por propio instinto de conservaciòn se realizaria una politica de permitir a los partidos socialistas que han demostrado su fortaleza, la puesta en marcha de sus principios programàticos. Pero cuàl no serà nuestra sorpresa ver como Bevin, hombre de sindicato, oposicionista, con su gran autoridad, en el Congreso de la Trade Unions de 1936, a toda politica de no-intervenciòn y de dejar hacer al fascismo, atacado por la «Estrella Roja» de Moscù a propòsito del ùltimo discurso pronunciado. Por nuestra parte no abrigamos ninguna duda de que a pesar del lenguaje que està obligado a emplear, queda en pie, firme y fiel a los compromisos consigo mismo, Bevin, el dirigente de los sindicatos obreros, que sabe cuànto vale la solidaridad revolucionaria.

El motivo inicial de las divergencias eran las consultas electorales en Grecia, Bulgaria y màs tarde Rumania Polonia, Austria y otros paises. Pero en la actualidad el problema se ha complicado considerablemente. En Sofia se han producido unos incidentes. Los Gobiernos aliados han enviado sendas notas de protesta. En Grecia la violencia ha sido igualmente empleada. Finalmente Rumania ha conocido, como hace unos meses Polonia, un «complot anti-gubernamental», segùn se declara oficialmente. ¿Estaràn estos incidentes preparados cuidadosamente para justificar la intervenciòn de la potencia que trata de mantener integramente su predominio sobre la zona de influencia que se ha asignado o que le han asignado? De cualquier forma si esa es la politica diplomàtica de la nueva era, se nos permitirà tener nuestras dudas sobre la amplitud del periodo de paz que nuevamente vivirà Europa.

Ciertamente en las Conferencias de Yalta y Potsdam se ha establecido un denominador comùn de acciòn de las grandes potencias vencedoras. Restablecer el libre juego de la democracia en todos los paises oprimidos por el nazismo. De nada sirven esos nobles propòsitos si no se sigue la politica interior paralela de permitir el libre juego de los partidos que se han opuesto abiertamente contra el ocupante creando movimietos ùnicos, partidos ùnicos que son la antitesis de la democracia. ¿Para qué realizar elecciones en Bulgaria si por anticipado se conocian sus resultados que daban un nùmero determinado de puestos a cada uno de los grupos màs o menos artificialmente creados? La opiniòn es soberana y debe manifestarse libremente.

Admitimos que Rusia tenga sus desconfianzas inspiradas en la politica de bloqueo de que fué objeto en los primeros tiempos del desarrollo de su acciòn contra el zarismo y busque en todo momento estar rodeada de satélites que giren al movimiento que a ella le interesa, como es lògico también aceptar la tesis contraria de que por parte de los dos grandes se quiera tener la garantia de que el pais de los soviets jugarà el papel que le corresponda en el concierto politico del mundo.

Por otra parte resulta sorprendente observar còmo los rumanos ven afianzada la monarquia en el pais, precisamente apoyada por los rusos hasta tal punto que el rey Miguel ha visto condecorado su pecho con la màs alta distinciòn soviética. «La Orden de la Victoria» fué entregada por el mariscal ruso Tolboukine en la gran parada militar celebrada en la capital rumana. La colaboraciòn del joven rey Miguel con Alemania pasò ya a la galeria de los recuerdos. Parece que el Jordàn en que lavò sus culpas el monarca ha sido la ruptura violenta con el mariscal Antonescu.

Sin embargo se olvidò la oposiciòn del rey Carol al fascismo alemàn al que si acaso se le condecora con algo serà con el olvido màs olimpico.

En este aspecto la posiciòn de Rusia està en contradicciòn con la adoptada durante la ocupaciòn. Los soviets no reconocerian ninguna monarquia oponiéndose resueltamente al retorno de los regimenes monàrquicos. ¿A qué obedece ese cambio brusco en la orientaciòn de la politica exranjera? ¿Es que el joven rey Miguel se hizo comunista?

Fantoches de guiñol

EL DELATOR

He tenido siempre una gran predilecciòn por la lectura. No fueron los clàsicos quienes atrajeron mi atenciòn. Era mucho màs entretenido y menos fatigante la fàcil literatura aventuresca. Edgar Wallace ha tenido siempre la gran virtud de proporcionarme, sin gran esfuerzo por mi parte, todos los escabrosos problemas que planteaba encontrar al criminal que, sin dejar huella habia podido eliminar a su enemigo. No estuvieron muchos de sus asuntos victoriosamente resueltos sin que a lo largo de doscientas o trescientas pàginas apareciese un tipo, repulsivo por cierto, con figura desagradable con contornos bien delimitados. Esta tabla de salvaciòn posibilitò grandes y clamorosos èxitos al personaje central de su novela.

Largas horas de mi màs larga vida me entregué en los parques y jardines madrileños, que nada tienen que envidiar ciertamente a los famosos de Versailles, a lectura sin par. Adquiri tal dominio de esa literatura que muchas veces pobre de mi!, crei encarnar un personaje heroico de los que tan habituado estaba a examinar. Sòlo mi conciencia mostrò una feroz repugnancia ante uno que en el lenguaje delicado atiende por «el delator». y en el que nos es màs familiar a los ciudanos de los barrios castizos de la capital de Espana, por el del «Chivato». Delator o chivato tienen tal sinònimo que no quiero entregarme a la ardua tarea de establecer una definiciòn, aunque si entregaron un secreto de mi larga vida ahora que se acerca la hora de que con la impresiòn que recibiré con la victoria me haga desaparecer del reino de los vivos.

Hay un nino, que es todo un nino, paseando por Francia rodeado de una cohorte de admiradores que lo jalean. Su nombre: Pies Planos. Filiaciòn politica... Ah!..., pero tiene filiaciòn? Posiblemente. Poco me importa su filiaciòn y su nombre.

«Paco el Sordo», dictador de un pais que tiene como contorno la figura de una piel de toro y aun cuando està mocho, ha podido, no ha mucho, recibir un «chivatazo». Un joven cuyo nombre coincide con el de un filòsofo griego ha sido marcado. El filòsofo con filosofia sin igual cayò en el «talego» con la misma facilidad con que paseaba sus meditaciones y Pies Planos como pago a su chivatazo ha podido pasearse en un Citroen. Para eso pertenece el chico a la juventud sin combate.

Larga lengua tiene Pies Planos, cortas luces conserva. Yo entrego desnudo mi secreto, tal como paseo por el extranjero mi cuerpo, manana cuando mi traje pierda la figura de un tonel tendrà mucha màs facilidad mis piernas para senalar al oìdo, no como la alcahueta que vive en el prostibulo y del prostibulo, de todos mis conciudadanos al vulgar delator o màs vulgar, chivato Pies Planos.

DIOGENES

Leed y propagad
Renovaciòn

GUERRA y democracia

por P. Sangüesa

Son acaso estos dos hechos de guerra y democracia, los que en el seno de nuestra estudiosa militancia, han suscitado siempre y suscitarán una extrema curiosidad y un profundo anàlisis metòdico, comprobado de dichas cuestiones que en su fatal desenvolvimiento, arrastra consigo el sistema capitalista sin lograr al presente armonizar una auténtica hermandad universal.

No extrañarà pues, a nuestra militancia, avariciosa en adquirir una formaciòn socialista, sin remiendos ni etiquetas ajenas, que estas secciones juveniles se lancen hoy como ayer, a delimitar posiciones en orden a sus principios encajados en la màs pura ortodoxia socialista, sin perjuicio de que bien aleccionados, por enseñanzas y experiencias, hijas de procesos històricos no lejanos y por las sàbias orientaciones de nuestro Partido, sigamos constantemente la firme trayectoria que ésé nos trace en su lucha por la paz y el bienestar de todos los pueblos del mundo.

Hoy que hemos oìdo sonar las *campanas de la paz*, los jòvenes socialistas tenemos que confesar amargamente que nuestra organizaciòn pasada, nuestros procedimientos tàcticos en la acciòn dirigida contra posibles conflictos bélicos basados en simples conclusiones, sobre el papel, no lograron, ni tan siquiera constituir un simple resorte entre todo el engranaje que tratàbamos de montar para evitar una conflagraciòn mundial. Vale la pena reconocer nuestros fracasos, aunque queda evidentemente como imperecedero recuerdo, lo sublime de nuestros elevados propòsitos, nuestro eterno pacifismo, con toda su fecundidad renovadora y tantos dolores y sacrificios que costò a la clase obrera y al socialismo.

No quiero decir con esto, que nosotros jòvenes socialistas, abandonemos el voluminoso bagaje de nuestro claro y positivo revolucionarismo, para enterrarnos en el màs torpe de los oportunismos, sin querer incurrir en fàciles disgregaciones platònicas o demagògicas, nuestra ideologia nos lleva consecuentemente a posiciones de un auténtico realismo del ciclo històrico en que vivimos. Para nosotros son fatales en politica, todos los extremismos, pero jòvenes socialistas de yunque y martillo, nuestra conclusiòn dialéctica empieza y termina allì donde se considere que las formaciones superiores de la asociaciòn humana, sòlo son posibles, por medio de la guerra, sino que ella significa la destrucciòn de la riqueza y un homicidio colectivo de la humanidad y que no es la guerra la que da origen a la civilizaciòn, sino que surge del trabajo de los hombres del mundo.

Después de màs de nueve años de guerra, las Naciones Unidas que acaban de dar el tiro de gracia a las potencias totalitarias como asi al Japòn feudal, hablan de crear una organizaciòn denominada Seguridad internacional de la paz y donde el ejército, tanques y aviones, seràn en ùltimo extremo, los elementos del futuro que, enclavados en un ejército internacional, someterán a la impotencia a quienes traten de perturbar la paz del mundo. Esperamos que esta Organizaciòn de la paz no sea una similar a la antigua Sociedad de Naciones.

No incurriremos otra vez los socialistas y las democracias en el terrible error de vivir preconizando el desarme de todas las naciones que amen la libertad, mientras se armen los seculares enemigos de las democracias; esperamos que la conciencia universal, aceptarà que la paz, basada sobre un desarme de todo pais grande o pequeño, *desarme total y absoluto*, tendrà màs posibilidades de convertirse en una verdadera realidad, que una paz, rodeada de industrias y fàbricas de guerra, dedicadas a la fabricaciòn de cañones, bombas y aviones.

Puede ser que se nos califique de nuevo de idealistas, pero hartos por los acontecimientos, que con sangrante elocuencia se muestran ante la paz del Universo; los jòvenes socialistas no hemos pecado nunca de astutos, valga la inmodestia, pero entre nuestra posiciòn de una lògica socialista irrefutable, como los actuales defensores de la libertad, singularmente las democracias, seguimos creyendo que el mundo puede vivir sin armas y sin ejércitos de paz o de guerra, porque acaso resultara a la postre, una descomunal quimera que lo que sirve para hacer la guerra se convierta en graciosa paloma de la paz; esto nos lleva a la conclusiòn final de que sòlo con el Socialismo, con una auténtica democracia socialista y con un ejército al servicio exclusivo del pueblo, creemos nosotros que éste seria el ùnico medio de mantener la paz universal.